

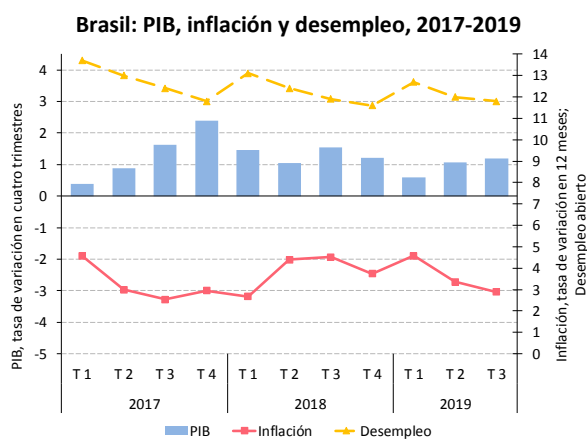
Brasil

La economía brasileña prosiguió su lenta senda de recuperación del crecimiento en 2019. Se prevé para este año una tasa de crecimiento del PIB del 1,0%, levemente menor al 1,3% de expansión registrado en 2017 y en 2018. La tasa de desempleo mantuvo un promedio del 11,9% en los primeros tres trimestres de 2019, con cerca de 12,5 millones de personas desocupadas. A su vez, la tasa de inflación en los 12 meses transcurridos hasta octubre de 2019 fue del 2,5. En el sector externo, el superávit comercial de bienes hasta octubre fue de 41.100 millones de dólares, un 20,3% menos que en 2018, ya que las exportaciones decrecieron un 6,4%, mientras que las importaciones disminuyeron un 2,1%. El déficit en cuenta corriente de enero a octubre ascendió al 3,0% del PIB, frente al 2,2% al final de 2018, y fue ampliamente financiado gracias al ingreso de inversiones extranjeras directas por un monto de 60.800 millones de dólares. Por su parte, las reservas internacionales siguieron siendo de 376.000 millones de dólares.

Tras la asunción del nuevo gobierno en enero de 2019, se puso en marcha un conjunto de políticas económicas encaminadas a ampliar las reformas fiscales, reducir las regulaciones y restricciones a la actividad productiva, privatizar empresas estatales y efectuar recortes en los gastos públicos, con el propósito de disminuir el déficit primario del sector público. Además, habida cuenta del bajo índice de inflación y de la alicaída actividad económica, el banco central ha reducido la tasa de interés básica (conocida como SELIC) al 5% anual, uno de los niveles más bajos que haya tenido. A su vez, se produjo una depreciación del real y en noviembre de 2019 la moneda brasileña alcanzó su menor valor nominal desde su creación en 1994, de 4,23 reales por dólar.

La principal reforma aprobada por el Congreso Nacional fue la del sistema de previsión social, en virtud de la cual se unificó el sistema y se establecieron edades mínimas y un mayor número de contribuciones. Con ella se espera lograr ahorros de cerca de 200.000 millones de dólares en los próximos años. El nuevo gobierno federal mantuvo el esfuerzo fiscal de reducir el déficit primario, que para 2019 se estima en 100.000 millones de reales —o sea, el 1,5% del PIB—, lo que supone una reducción en relación con los 139.000 millones de reales en 2018. El incremento nominal del 4,9% en la recaudación se debe principalmente a los ingresos extraordinarios por concepto de concesiones de infraestructura y de áreas para exploración petrolera en alta mar (*pré-sal*). En los gastos se ejerció un mayor control, en especial en los no obligatorios, que en los 12 meses transcurridos hasta octubre de 2019 ascendieron a 117.000 millones de reales, el menor nivel en términos reales desde 2009.

Aunque la reforma previsional fue aprobada hacia fines de octubre, el déficit del sistema general de pensiones siguió aumentando hasta alcanzar los 181.000 millones de reales en octubre, lo que constituye una variación real de 3,1% con relación al mismo período de 2018. El déficit público nominal de enero a octubre será del 6,44% del PIB, mientras que en diciembre de 2018 ascendía al 7,14%, principalmente por los menores



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

desembolsos por concepto de interés (5,1% del PIB) en los diez primeros meses de 2019, en comparación con el 5,6% del PIB en el mismo período de 2018. En octubre de 2019 la deuda pública bruta brasileña ascendía al 78,3% del PIB, frente al 77,2% en diciembre de 2018.

En 2019 la política monetaria se destacó por reducir aún más la tasa de interés básica (SELIC), que alcanzó el menor nivel nominal observado en los últimos 50 años; a saber, un 5,0% a partir de octubre. Esa política fue posible gracias a los bajos índices de inflación y a que el nivel de actividad mostraba un ritmo lento de recuperación, generando así una elevada capacidad ociosa.

Por otro lado, gracias a que se mantuvieron bajas las tasas de interés, comenzó nuevamente a expandirse el crédito, que creció nominalmente un 3,5% en los diez primeros meses de 2019 en relación con el mismo período de 2018. Los préstamos a las personas aumentaron en 8,9% en ese período, lo que contribuyó a la recuperación del consumo de las familias. Sin embargo, en el caso de las empresas se produjo un recorte del 3,1% en el monto de crédito concedido. Esa evolución negativa en los créditos a las empresas tiene que ver con la disminución del 10,8% en las operaciones del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) en octubre, en comparación con el cierre de 2018. La base monetaria registró una reducción nominal del 3,3% en sus balances en octubre de 2019 en comparación con diciembre de 2018 y los medios de pagos crecieron solo un 0,2%, durante el mismo período.

En 2019 la continua depreciación del tipo de cambio reflejó el panorama de incertidumbre ocasionado por cuestiones externas, como la caída de las exportaciones debido a la recesión de la Argentina, e internas, como el recorte de las tasas de interés internas. El tipo de cambio empezó 2019 con un valor de 3,76 reales por dólar de los Estados Unidos y llegó a 4,26 reales por dólar hacia fines de noviembre. En el mercado cambiario brasileño se ha observado una salida de divisas debido a las ventas efectuadas por inversionistas extranjeros de acciones de empresas y títulos brasileños, que ascendieron a 35.000 millones de dólares hasta octubre, un 65,9% más que en el mismo período de 2018.

Entre enero y noviembre de 2019 las importaciones totalizaron 164.800 millones de dólares, un 2,1% menos que durante el mismo período de 2018, principalmente debido a la disminución de las importaciones de bienes de capital (12,6%), de combustibles (4,2%) y de bienes durables (17,1%). A su vez, las exportaciones, cuyo monto total hasta noviembre fue de 205.800 millones de dólares, presentaron una disminución del 6,4% por la caída de las ventas de productos manufacturados (9,8%), semi manufacturados (5,8%) y básicos (1,2%). Las exportaciones de automóviles se redujeron un 29,4% de enero a noviembre de 2019 en relación con el mismo período del año pasado, debido a la recesión que atravesaba la Argentina.

Brasil: principales indicadores económicos, 2017-2019

	2017	2018	2019 ^a
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	1,3	1,3	1,0
Producto interno bruto por habitante	0,5	0,5	0,3
Precios al consumidor	2,9	3,7	2,5 ^b
Salario medio real ^c	2,4	0,4	-0,7 ^d
Dinero (M1)	4,4	8,3	4,6 ^d
Tipo de cambio real efectivo ^e	-8,6	11,5	0,5 ^d
Relación de precios del intercambio ^f	5,8	-2,1	0,4
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de desempleo abierto	12,7	12,3	12,0
Resultado global del gobierno central / PIB	-7,7	-7,3	-6,4
Tasa de interés pasiva nominal ^g	6,8	6,2	6,2 ^d
Tasa de interés activa nominal ^h	49,9	45,1	44,2 ^d
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes y servicios	252 547	274 977	256 791
Importaciones de bienes y servicios	226 515	257 663	253 663
Balanza de cuenta corriente	-15 015	-21 946	-41 925
Balanzas de capital y financiera ⁱ	20 107	24 874	28 925
Balanza global	5 093	2 928	-13 000

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de octubre.

c/ Trabajadores del sector privado amparados por la legislación social y laboral.

d/ Datos al mes de septiembre.

e/ Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo mundial.

f/ División de Desarrollo Económico. Cálculos propios. Balance Preliminar 2019.

g/ Tasa de interés nominal para los ahorros.

h/ Tasa de interés sobre el crédito personal total.

i/ Incluye errores y omisiones.

En 2019 llegaron a su fin las largas negociaciones entre el MERCOSUR, la Unión Europea y la Asociación Europea de Libre Comercio. Aunque los acuerdos quedan aún pendientes de aprobación por los Congresos de los diferentes países miembros de esos grupos comerciales, se espera que den un nuevo impulso al comercio entre el Brasil y esos países, otorgando acceso preferencial a productos básicos e industrializados. Por otro lado, esos acuerdos generan también obligaciones al Brasil en términos de normas de producción, de salud y de protección ambiental.

En relación con los distintos países, las exportaciones brasileñas acumuladas hasta noviembre a China, el principal mercado para el Brasil, registraron una caída del 2,0%, principalmente debido a la disminución de las compras de soya (-23,8%), que fueron compensadas por marcados incrementos en las exportaciones de proteína animal, carne de vacuno (59,8%) y pollo (46,1%). El superávit comercial brasileño con China se mantuvo en una cifra cercana a los 25.000 millones de dólares. Con los Estados Unidos, el Brasil registró un déficit de 1.000 millones de dólares, dado el incremento del 6,9% en las importaciones brasileñas. En el caso de la Argentina, las ventas brasileñas cayeron un 36,7%, mientras que las compras del Brasil se redujeron un 4,3%, por lo que el Brasil tuvo un déficit comercial de 642.800 millones de dólares.

En la balanza de pagos hasta octubre, el Brasil tuvo un déficit en cuenta corriente de 45.700 millones de dólares, o un 3,0% del PIB, significativamente mayor que el déficit de 32.300 millones de dólares registrado en el mismo período de 2018. Este cambio se debió casi exclusivamente a la reducción de 14.300 millones de dólares del superávit comercial de bienes. En la cuenta financiera, la inversión extranjera directa ascendió en los diez primeros meses de 2019 a 62.100 millones de dólares, levemente superior a los 60.800 millones de dólares a la cifra contabilizada en el mismo período en 2018. La deuda externa del Brasil en octubre de 2019 era de 326.800 millones de dólares, levemente superior a los 320.600 millones de dólares del final de 2018.

Los resultados del nivel de actividad en los primeros tres trimestres de 2019 ponen de manifiesto el lento ritmo de recuperación de la economía. Entre enero y septiembre de 2019 el producto interno bruto registró una variación del 1,0% en comparación con el mismo período del año anterior. Un factor que inicialmente frenó el crecimiento fue el desastre ocurrido en Brumadinho, que disminuyó la producción de mineral de hierro, aunque en el segundo semestre la expansión de la producción de petróleo mejoró los resultados del sector.

La expansión del 0,6% que experimentó el producto interno bruto en el tercer trimestre de 2019 en comparación con el segundo trimestre desestacionalizado se debió principalmente a sectores productivos como la minería (12%), la agricultura (1,3%) y la construcción (1,3%), lo que sentó las bases para la recuperación. Sin embargo, la industria manufacturera siguió enfrentando dificultades y experimentó una caída del 1,0% a lo largo del trimestre. Por lo que se refiere a la demanda, se observó un aumento del 2,0% en las inversiones en el trimestre en relación al trimestre anterior, impulsado principalmente por la construcción. El consumo de las familias creció un 0,8% durante el trimestre, volviendo por primera vez a los niveles de 2014, antes del período recesivo. El esfuerzo realizado por el actual gobierno para contener los gastos dio lugar a una disminución del 0,4% en el consumo de la administración pública. Pese a la reciente expansión, la tasa de formación bruta de capital fue del 16,3% del PIB en el tercer trimestre de 2019, nivel semejante al de 2018. La tasa de ahorro interno alcanzó el 13,5% del PIB, reflejando el mayor déficit en cuenta corriente.

El mercado laboral en 2019 mostró una relativa mejora. En cuanto al empleo formal, hasta octubre se registró un incremento de 841.500 puestos de trabajo, un 6,1% superior al mismo período de diez meses de 2018. Los sectores productivos lideran en la tasa de crecimiento de empleo, con incrementos del 6,3% en la construcción, el 5,0% en la agropecuaria, el 3,4% en la minería y el 2,1% en la industria manufacturera. En términos del número de trabajadores, en el sector servicios se crearon

364.400 puestos, seguido del comercio con 126.800 puestos formales. Sin embargo, la mejora del empleo en general se debió al incremento de los puestos de trabajo informales, como los que trabajan por cuenta propia. Según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), en el trimestre finalizado en septiembre de 2019 el 41,4% de la población ocupada se encontraba en situación de informalidad: 24,3 millones eran trabajadores por cuenta propia, un incremento de 4,7% con relación al mismo trimestre de 2018, y 11,8 millones estaban sin contrato de trabajo formal, lo que supone un aumento del 5,9% en relación con el mismo período del año pasado. El sueldo promedio real según el IBGE en los tres trimestres del año alcanzó el monto de 2.223,00 reales, lo que constituye una disminución real del 0,31% en comparación con el mismo período de 2018.